

Número autorizado para circular en DOMINGO.—Cerrado á las 12 noche del sábado

LA VIDA EN LONDRES

LOS MISERABLES

No es oro todo lo que reluce, ni aun en esta inmensa ciudad, donde hay tanta riqueza acumulada, donde la actividad comercial es prodigiosa, donde el tráfico en las calles marea, y la grandiosidad y magnificencia de todos los establecimientos asusta.

Quien, al ver los bosques de mástil extendiéndose por kilómetros y kilómetros á las dos orillas del Támesis, los cientos de trenes en constante circulación por todas partes, los miles y miles de ómnibus y de vehículos de todas las formas y clases posibles, las multitudes, afanadas como hormigas, en los docks, en las fábricas, en las tiendas, en los mercados y en los laberintos de la City; quien, al contemplar, por otra parte, el lujo y la fastuosidad que se ostenta en los parques y en los teatros, la suntuosidad increíble de los innumerables clubs y casinos y de los grandes *restaurants*, la facilidad y la abundancia con que el oro corre por todas partes, y que los hospitales y asilos son espléndidos palacios, creyera, en fin, que Londres era una Jauja, donde, por la laboriosidad de los habitantes, todo es prosperidad y bienandanza, se equivocaría de medio á medio.

Verdad que esta gran metrópoli es el centro comercial mayor del mundo, la ciudad donde más dinero se gana y más dinero se gasta, donde con más esplendidez se vive y donde el hombre ingenioso y trabajador encuentra más recursos; pero también es cierto que aquí, donde acuden los desheredados y los perseguidos de todas partes, hay también una inmensa población flotante que vive y muere en la miseria más espantosa, y los horrores de ese Londres obscuro y sombrío son más terribles que los que puedan descubrirse en ninguna otra ciudad de la tierra.

Más de 200.000 seres humanos se despiertan diariamente en Londres sin saber de qué vivirán en las inmediatas veinticuatro horas, y aunque este inmenso hormiguero ofrece recursos inverosímiles, son muchas, muchas las personas que no llegan á encontrar lo más preciso para el sustento, y á las que no llegan tampoco los socorros de la caridad organizada, ni de la caridad individual. Y esos infelices mueren de hambre y de frío en medio de los esplendores de la Babilonia moderna.

La relación publicada la semana última por la Policía pone realmente los pelos de punta, y en sus lacónicas frases se descubren las más espantosas tragedias. He aquí algunos casos, entre los muchos que se citan:

«James Crawley; domicilio desconocido; carrero. Edad, treinta y un años. Encontrado muerto de inanición en una vagoneta en Pavillon, Whitechapel.»

«Un hombre, de unos cuarenta años; no se ha identificado su personalidad; encontrado muerto en un depósito de maderas, Fashion Street, núm. 61, Spitalfields. El cadáver, medio comido por las ratas.»

«Jessi Newson; domicilio desconocido; vendedora de flores artificiales. Edad, treinta y ocho años. Encontrada muerta de hambre en un pasadizo de Butler Street, Spitalfields.»

Como se ve por estos ejemplos, hay casos en que se pueden identificar las personas; pero otros en que los horrores de la agonía ó otras circunstancias de la muerte alteran de tal modo las fac-

ciones y borran las huellas de la personalidad en forma que la Policía se encuentra ante el misterio de lo desconocido.

A veces los miserables son hallados todavía vivos; pero el socorro llega tarde. Williams Parkins, de domicilio desconocido, cincuenta años, fué encontrado á la una y media de la noche errando por las calles, muy enfermo y sin casa ni hogar en donde guarecerse.

El infeliz no podía ya hablar, y aunque fué conducido inmediatamente á una enfermería, murió á las pocas horas, absolutamente extenuado.

desesperada lucha; ya es el obrero sin trabajo, que no pudiendo resistir más tiempo el espectáculo de sus hijos pidiéndole pan sin poder dárselo, se estrangula con una cuerda y deja á la justicia sentidísima súplica para que se atienda á su familia desamparada; ya un forastero, que vino á Londres agotando sus últimos recursos, creyendo encontrar aquí medios de vida, y que busca en el fondo del Támesis descanso á su terrible peregrinación.

VICENTE VERA

Londres, 21 Septiembre.

Gente que habla

Por Claudio Frollo

En ningún país parlamentario el Parlamento es tan verdad como en España. Aunque os digan que aquí, cual en Italia ó Francia ó Inglaterra, hay periodos en que las Cámaras se cierran y hasta periodos de elección en que no hay Cámaras, no déis crédito á eso. Aquí las Cortes están perennemente abiertas. No hay sino que unas veces los parlamentarios se reúnen en los sendos edificios que se llaman el Senado y el Congreso, y otras discuten teniendo por salón todo el país y por tribuna, ora esta playa, ora aquella campiña, ora aquel «concurrido» balneario.

Vega de Armijo ó Montero Ríos, Romero ó Tejada, llámense los señores presidentes que operan en local cerrado. Dirigen los debates desde un amplio sillón, protegidos por dosel carmesí, limitado el horizonte por obscuras tribunas, teniendo por repercutor de los discursos el taquígrafo y por instrumento de autoridad la campanilla. Encauzan el debate, conceden la palabra á Nocedal ó dicen á Salmerón que no interrumpa; regulan los turnos, limitan el tiempo; algunas veces se descuidan de las múltiples funciones porque un ministro sube y les habla al oído...

Luis Morote ó Luis Ballesteros ó Tesifonte Gallego se llaman los presidentes de verano. Su ámbito es España, su asiento es el del tren; no manejan una campanilla, sino un lápiz; no conceden la palabra á quien la había solicitado, sino que dicen: «A usted le toca hablar», á un personaje que toma el desayuno en esa huerta ó consume la cerveza en esa orilla y piensa puede ser que en todo menos en un discurso. No sienten estos presidentes el apremio del orador que quiere hablar; son ellos los que buscan al orador para que hable.

De Lourizán saltan á Mos, de San Sebastián pasan á Hendaya, abandonan al optimista de Aguas Buenas para buscar la réplica en el pesimista de Cestona, y, firmes en su nemoteoría y en su billete circular, marchan á Cádiz á buscar el eco del beso que fué dado en Cantón y á un rincón de Almería por la respuesta á las palabras que se pronunciaron en Asturias.

Cadena sin solución, esa, risible y triste, del parlamentarismo nuestro, ignórase si siempre estamos en período constituyente, porque no cesamos en la discusión, ó si es que seguimos purgando en espera de vernos al fin constituidos.

¿Qué es lo último que hay en eso de nuestra discursos que jamás acaban? Las discusiones de Melquíades Álvarez? Pues ¡ah! hilad retrospectivamente, porque lo que ha dicho el elocuentísimo hablador obedece á otras cosas que se dijeron en Pamplona, y á otras que habrá dicho Salmerón, y á otras más que habrá dicho Moret, y á frases de Maura, y á discursos de las sesiones últimas de Cortes, y á intervius del veraneo anterior, basadas aún sobre otra anterior legislatura... Y no os adustaréis del verboso engranaje como no remontereis allá á los tiempos en que se discutía la Constitución doceañista...

Acabo de llegar, tras de una larga estancia en otras tierras. Regreso de un país que también es parlamentario y que profesa extraordinariamente el culto á la intervius. Pero allí los discursos «oficiales» no son sobre actitudes, son sobre hechos; y en cuanto á la intervius, ó es acerca de una cosa gorda—esto es, respecto de otro hecho—ó sobre asuntos

SALMERÓN



Su entrada triunfal en Barcelona es como el desquite en su persona histérica de aquellas manifestaciones clericales y reaccionarias que las furbas mauristas hicieron un día al grito de ¡muera la libertad!

James Ouston, de sesenta y tres años, fué hallado por un *pollicionista* en Saint John Wood Road, tendido en el suelo y casi sin sentido. Llevado en una camilla al hospital, manifestó que hacía mucho tiempo no comía lo suficiente, por carecer de trabajo y de recursos, y que, en los dos últimos días no había tomado alimento alguno. Murió al día siguiente.

La lista de los que antes de llegar á tan horribles extremos se suicidan, es también muy larga. Raro es el día que no publican los periódicos algún caso. Ya es una actriz brillante, y aplaudida algún día, que, sin contrata, sin encontrar otros medios de vida, empeñado todo y agotados sus recursos, se envanena, dejando escrita la historia de su

Mitin anarquista

Barcelona 24 (2 tarde).

Ha terminado el mitin anarquista, que comenzó con más de 200 personas, entre ellas algunas mujeres, y después de la llegada de Salmerón pasaban de 1.500 los concurrentes.

Han hablado algunos oradores, atacando á la burguesía, pero en tonos moderados.

Los ataques se han dirigido principalmente á ciertos republicanos.

El mitin terminó sin incidente alguno.

El local estaba muy vigilado por la Policía y la Guardia civil.

¿Qué actor ha representado más papeles? ¿Qué *demi-mondaine* posee más perlas? ¿Cuál es el perfume favorito de usted? ¿Quién pone más amor en el amor, el amante ó la amante?

Y estas declaraciones de típicos y de literatos y de mundanas, entretienen y hacen reír al público. Y aquellas otras intervenciones en que la alta autoridad de un obispo declara la tiranía de Roma, ó la alta autoridad de un ministro delata el pensamiento de Loubet, son graves cosas, que justamente tienen trascendencia europea.

¿Aquí? Hace unos meses, al partir, *La Correspondencia* que llevaba en el camino para distracción de mi viaje publicaba no sé qué juicios de no sé cuál político.

Hace unos días, al regresar, *El Liberal*, que compré en Irún para entretenerme en el camino, traía yo no sé qué declaraciones de no sé qué eminente personaje. Puro país de declaraciones y aun de declamaciones, en eso nos pasamos el tiempo. Me fui dejando á Salmerón—al cual, en el mismo edificio donde escribo estas líneas, Nakens acababa de regalar un partido— declarando que iba á la revolución; regreso, y hallo á D. Nicolás con iguales declaraciones revolucionarias. Dejé á los liberales declarando sus juicios acerca de la unión, y volvo y aún los hallo declarando sus juicios sobre eso de la unión liberal.

Fuime dejando á Maura reclamando un quinquenio para volver de arriba abajo á este país, y al entrar me lo encuentro declarando que en el «primer quinquenio» habrá de transformarse. Tomé la puerta entre declaraciones de amos de las panaderías; entro en mi casa, y me refieren las últimas palabras que han dicho los tahoneros...

Los mismos declarantes y declaraciones que dejé me hallo al retorno, y como hecho, este sólo hecho: que, antes de irme, los sábados escribía con igual tranquilidad que el miércoles, y que, sábado hoy, al redactar estas cuartillas, escribías apresuradamente porque el Director apremia, la imprenta espera, tenemos que acabar el trabajo antes de que suene como moderno cubrefuego las doce de la noche é incurramos en falta, en un país que no trabaja, contra el descanso dominical.

*

¿Hay quien tiene confianza en las palabras? ¿Hay quien tenga esperanza? Tenga de todo eso aquel quiera. Yo á los hechos me atengo. Y son los hechos que vengo de una tierra donde se hace, y que entro en un país donde se habla.

¿Ejemplos del contraste? ¿Moraleja que se encierra en él? Pues voy á darlas.

El día que tomé el tren para España, los diarios de París publicaban esta nota oficiosa:

«El Municipio anuncia que dentro de diez días estará abierta la nueva línea del Metropolitano—una obra magna. Y en *La Epoca* de anteanoche leí:

«Sin interés la sesión de ayer del Municipio. Sólo, tras «amplia discusión», los concejales acordaron proveer una plaza de macero, por once votos contra ocho.» Esto es lo mínimo y es lo que pasa abajo, en las esferas inferiores del Poder, y queda para muestra. Allí en lo alto los personajes se reposan de sus declaraciones del verano hasta que, las Cortes reanudadas, sigan en otro escenario los discursos de este país de «las declaraciones».

CLAUDIO FROLLO

LA FARMACIA OBRERA

Hoy, á las cuatro y media de la tarde, se ha abierto oficialmente en la calle de Mesón de Parédes La Mutualidad Obrera, farmacia cooperativa para obreros.

Al acto asistió el alcalde interino, señor Chávarri, y el Sr. Cabacho, por delegación del secretario del Ayuntamiento, el cual levantó acta de la apertura.

También concurren el subdelegado de Farmacia Sr. D. Juan Ruiz del Cerro, internamente nombrado por el señor gobernador, el subdelegado de Veterinaria D. Julián León Antuña y varios representantes de la Prensa.

Esta farmacia, que está instalada en las instalaciones adelantadas, está á cargo del Sr. D. Ramón de Araya.

Los señores «Directores» de esta farmacia, señores...

REINA SIN TRONO

Bajo el palio de los cielos, en la noche recogida, y por calles apartadas donde no suena un rumor, voy, llevándote del brazo, disfrutando de la vida, y bebiendo tus suspiros y cantando nuestro amor.

De tu cuerpo soberano los airosos gallardeos, de tu voz, el son mimoso con rumor de madrigal, en la umbría de mi alma reflorescen los deseos... que, ante el sol, se abren capullos en la umbría del rosál.

*

¡Ay! Si el mundo me dejara gobernar á mis antojos, en el mundo reinarias, como ya en mi corazón, y rodara la cabeza del que alzara á ti los ojos, y tendrías por esclavas á las reinas que ahora son.

No un palacio, sino un templo, como diosa habitarías; con los mantos de los reyes alfombrara yo tu altar, Dolorosa incomparable, mi dolor consolarias y, mirándome en tus ojos, me verías desmayar...

¡Ay! ¡Quién fuera soberano de la tierra y de los cielos, para verte tan señora como el alma ambicionó, para no llorar de rabia, para no morir de celos al pensar que ves en otros lo que nunca tendré yo...

¡Oh, mujer incomparable! Si mi loco amor gozara del conjuro misterioso de una vara de virtud, otros mundos y otros cielos, para dárteles, cream, y me hiciera eterno esclavo de tu eterna juventud.

Y si fué el sacrificio de mi cuerpo, necesario, para verte sobre todas las mujeres dominar, con la cruz de mis amores subiría yo al Calvario y, por verte sobre un trono, dejárame enclavar...

CRISTÓBAL DE CASTRO.

FEMENINAS

MODAS

Con el frío brusco, extemporáneo, de estos días, se hielan hasta las conjeturas, razón por la cual me es difícil predecir cuáles de las novedades de la moda serán las que logren el favor de las damas elegantes.

Citaré varias de las que de más fama vienen precedidas; pero sin osar mostrar preferencias por estas ó aquellas.

¡Cualquiera tiene ideas propias á 12 grados, venidos sin previo aviso y entre relámpagos, truenos y exhalaciones!

El adorno de los sombreros otoñales debe consistir en ramas de hojas secas; nada de flores ni plumas; hojas mustias, marchitas, que dicen son las que mejor armonizan con esta época triste del año, en la cual el sol, la luz, el calor y la alegría nos dan un melancólico «adiós», para dejar paso á los días grises, lluviosos...

En esos días estarán admitidos los trajes ingleses, de fino pañete con dibujo á cuadros menudos; falda totalmente tableada, y gabán recto, semilargo, con manga estrecha; gabán de *ambos sexos*, como si dijéramos, pues en realidad no se sabe á cierta distancia si es hombre ó mujer quien lo lleva; y, en caso apurado, puede ser prenda común para un matrimonio.

En compensación de esto, hay que reconocer que poseen en alto grado la recomendable cualidad de la comodidad; seamos justas.

¡Ah! Con estos trajes es de rigor el sombrero masculino, llámese *canotier* ó no.

Para contrastar con esa *toilette*, la moda ordena que los días claros, soleados, alegres, se luzcan por calles y paseos vestidos exquisitamente femeninos; colores azul, gris, beige, verde, lo mismo da, siempre que sean colores de los llamados *pastel*, dulces, suaves, tenues.

Las faldas, con larga cola, y bien adornadas de galones bordados. Los cuerpos, blusas ó «figarós», en cualquiera de ambos casos, los mismos galones que la falda deben lucir los cuerpos, y á más incrustaciones de encaje grueso. Los vuelillos y las curbatas, de dimensiones lindantes con la exageración; vestidos, en fin, con los cuales se muestra todo el encanto femenino.

Como todo en el mundo tiene reverso, dichas *toilettes* no son ni tan cómodas ni tan higiénicas como las anteriores.

Recuérdese, si no, lo que han clamado los higienistas contra las faldas largas. Y nosotras, fieles y humildes, reconocemos la razón de las quejas... y alargamos un poquito más las faldas.

Los abrigos que traen más pretensiones de ser admitidos son los que parecen un pañuelo de cuatro picos convertido en capa; como la inventiva de modistas y *tailleurs* es capaz de hermosear hasta lo más desairado y feo, es de esperar que esas capas, debidamente adornadas, resultarán, efectivamente, bonitas y distinguidas.

No hay que olvidar que las levitas se han propuesto ocupar un puesto de honor en el guardarropa de las damas; y no hay que olvidar tampoco que son muy dignas de merecer el favor de las altas damas: no precisamente de las que ocupen una elevada posición social, sino de las altas de estatura, pues sabido es que los trajes-levita no son los más indicados para las señoras de corta estatura.

Los velos flotantes, un tanto resentidos por la mediana aceptación que han obtenido, se van.

Reconocen que, además de poco bonitos, van á ser sobrado incómodos para el invierno, por el aire.

*

Mot de la fin. Un bromista anuncia en un periódico extranjero que el saludo de los europeos va á sufrir un cambio radical, y somete á aprobación unos cuantos

saludos, ignoro si con la pretensión de que se adopte su uso.

En Manila—dice—las damas acarician con la mano derecha la cara de los caballeros que las visitan.

En las islas Fidji se pasan mutuamente dos plumas rojas sobre la nariz.

En Birmania se ponen boca abajo sobre el suelo, en cuanto se pronuncian estas dos sílabas eufónicas: *Ubb ubb!*

En las islas del mar del Sur los indígenas, que llevan un collar confeccionado con dientes de tiburones, se contentan con agitar esos *djes* amenazadores.

Y termina diciendo:

«Todo esto no es más ridículo que descomponer el brazo, elevando el codo á la altura de los ojos, y creo que no es de desdén la costumbre de las damas de Manila.»

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

EDUARDO PEÑA

Ha fallecido hoy en Madrid el queridísimo compañero.

Larga y dolorosa enfermedad habíalo postrado, apartándolo de toda comunicación con el público.

Fué su pluma acerada, pero honradísima; ejerció la profesión del periodismo como verdadero sacerdocio; vivía contesado al trabajo y á la verdad, y en caso alguno abrió un paréntesis á sus ideas ni á sus sentimientos.

Republicano radical, sus correligionarios conocían y estimaban bien su inteligencia, sus conocimientos, su espíritu de austeridad y de sacrificio. Los republicanos de Cádiz y de Guipúzcoa obtuvieron gran fruto de su doctrina y de sus consejos.

Periodista verdaderamente notable, el *tribuna de Madrid* y *El Imparcial* recordarán con grande afecto el concurso de su talento penetrante y cultísimo.

Nosotros, que teníamos para Peña una amistad antigua y sincera, conservaremos su memoria con ternura y cariño.

[Deseense en paz el amigo infortunado!

La Empresa de EL GRÁFICO no podía suponer que había de tener que confeccionar en un día dos números de grabadas. Por imposibilidad material de realizar, por el pronto, un trabajo semejante, reducimos hoy á ocho las páginas del número cerrado á las doce de la noche. Nuestros lectores serán indemnizados en plazo breve.

RECLAMO GRACIOSO

El *New York Herald* publicó durante unos días el siguiente reclamo:

«Joven noble, francés, recientemente llegado, con intención de casarse, desea hacer conocimiento con una joven americana que sea rica. Se encontrará todas las mañanas, á las diez, cerca del monumento de la tumba de Grant. Llevará en el ojal un ramo de violetas.»

El día señalado, una cincuentena de mujeres de todas clases, y de los más variados aspectos, acudieron á la rara citación, y, desgraciadamente para ellas, el noble joven francés no se encontraba por ninguna parte.

No había tal pretendiente. Sólo había un cinematografista atrevido, que encontró este ingenioso medio de procurarse, sin desembolsar un sólo dólar, modelos para una escena cómica.

HISTORIETA MUDA



ALMERÍA

LA LOGURA DE LAS PARRAS

A la fiebre de las minas ha sucedido en Almería la fiebre de las parras.

Antes, hace años, la obsesión minera todo lo abrumaba.

La sección de Fomento era un jubileo: los empleados no daban abasto á los innumerables registros. Todo se volvía hablar de calas, pozos, excavaciones, malacates, galerías, filones, etc., etc.

Se multiplicaban las Sociedades, las Empresas, unas de buena fe, «con buen fin», para trabajar de veras; otras, con el designio de explotar á los incautos, que es filón inagotable y á la vista. Y sucedió lo que fatalmente tenía que suceder: los dividendos pasivos, los gastos incesantes y estériles produjeron la ruina económica y la ruina de las esperanzas.

Sobrevino el descrédito y dieron en quiebra muchas Sociedades, no sé si por falta de capital, de organización, de capacidad directiva ó por otras causas; lo cierto es que se recelaba de aquel que ofrecía un negocio minero y se le miraba como á un timador que propone «un entierro».

La reacción fué tan intensa como la acción.

Pasó aquella ráfaga de locura; se borró la imagen deslumbradora de macizos é inacabables filones, de montañas de plata; quedaron abiertas en extensas superficies enormes bocas que se reían de la estulta demencia, de la atolondrada codicia de inexpertos negociantes...

El industrialismo indígena echó por otros senderos, abandonando por completo el subsuelo, del cual se han apoderado y explotan con pingües beneficios Sociedades extranjeras.

La obsesión de ahora, que perturba los cerebros más firmes y que empieza á producir los mismos efectos que la fiebre minera, es la plantación de parras.

*

Los primeros que se dedicaron al cultivo de la uva de embarque obtuvieron copiosas utilidades, cuya publicidad ha servido de estímulo y señuelo á buen golpe de hacendados que se lanzaron furiosamente á arrancar árboles y siembras, «poniendo de parras» todas sus fincas.

Hasta hace dos años el negocio ha sido magnífico.

Toda la producción la absorbían rápidamente los mercados extranjeros; los precios eran exorbitantes. Pero ha aumentado considerablemente la concurrencia; no se han cuidado, por otra parte, los productores de organizar debidamente los envíos; se acumulan éstos un día dado en determinada plaza, y, como es natural, sobreviene la baja.

No obstante, creo que, aun con la más perfecta organización, las utilidades del negocio de la uva han disminuido y seguirán disminuyendo por el solo hecho de la excesiva producción.

Para formarse idea de su importancia, basta saber que no hay un palmo de terreno, en la provincia de Almería, que no esté plantado de parras. En Murcia, Granada y Málaga se observa el mismo fenómeno.

De seguir así, el delicado fruto, que tantos sacrificios y afanes impone al pobre agricultor, colmará los mercados, teniendo que venderse á cualquier precio.

El año pasado fué muy malo: los precios no correspondieron á las esperanzas.

La mayoría de los productores no pudieron pagar los anticipos que habían tomado de los casas fruteras, y la usura clavó sus garras en los parrales.

El presente año muestra peor semblante; la producción es mayor, y los precios hasta ahora publicados auguran una campaña desastrosa.

Los únicos que no pierden nunca son los consignatarios de los vapores, los mit intermediarios de aquí y de allá, que sin inquietudes, sin gastos, sin riesgos de ninguna clase, descuentan en una hora por servicios insignificantes cantidades de consideración, que no logran los pobres parraleros en un año de trabajo angustioso, de emociones inenarrables, de gastos prolijos.

Pero observo que he escrito más de la cuenta, que he dado más extensión de la que me proponía á las precedentes consideraciones, teniendo que dejar para otro artículo el examen de las diversas operaciones que requieren la plantación y cultivo de las parras.

ANTONIO LLOPIS Y PEREZ

LOS PROGRESOS DE LA OCEANOGRAFÍA

Observatorio submarino.—Navío curioso

Siguiendo el ejemplo de los astrónomos, los oceanógrafos han querido investigar las profundidades del mar, como aquéllos han escrutado durante siglos los espacios infinitos del cielo.

Con este fin, la Sociedad Geográfica de Baltimore, que organizó una expedición científica por las Bahamas, constituyó para la misma un navío extraño, de forma circular, de siete metros de ancho por seis de largo, á fin de asegurarle la estabilidad necesaria.

La quilla está perforada por su centro por una abertura, de la cual sale un tubo de dos metros de diámetro, que se prolonga bajo el barco en una longitud de 10 metros.

El orificio inferior está cerrado por dos espesas placas de cristal, de una diaphanidad absoluta, y, á fin de reducir todo lo posible la reflexión de la luz, las paredes interiores del tubo están pintadas de negro.

Una persona colocada en el orificio superior de este tubo, que es una especie de cámara oscura, puede ver distinta y claramente todo lo que pasa en las grandes profundidades del Océano, sobre todo si el mar está en calma y el barco se encuentra á alguna distancia de tierra y ocurre, como en las Bahamas, que las aguas del Atlántico tienen una transparencia extraordinaria.

Gracias á este telescopio submarino, los naturalistas podrán estudiar las costumbres de esas seres extraños que pueblan

lo profundo de los mares y que las dragas sacan siempre muertos.

Este barco-observatorio debe ser trans-



portado á los sitios donde se verifiquen los estudios, por un gran vapor que conduce la expedición.

LOS TEATROS

Moderno.—Mañana, domingo, por la tarde, se pondrán en escena la obra en cuatro actos *Las travesuras de Juana*, en la que tanto se distinguen Loreto Prado y Enrique Calcoetá, y la aplaudida zarzuela *El capote de paseo*.

Zarzuela.—El próximo martes se estrenará una obra que se titula *El házar de la guardia*. El libro es de los Sres. Ferrín y Palacios.

Eslava.—En la función que mañana, domingo, se celebrará á las cuatro de la tarde se pondrán en escena *Los hijos del mar*, *Los Venecianos*

as, y por primera vez en función de tarde *La buena moza*.

Pasado mañana, lunes, debutará con *Los dolientes* el tenor de ópera Eduardo Hernández, acompañándole en la interpretación los mismos artistas que le estrenaron en Madrid.

Cómico.—Esta noche se verificará la primera representación de *Cuadros al fresco*, original de Aurelio Varela y Francisco de Torres. La música es del maestro Jerónimo Jiménez.

Menresa

Se ha estrenado *El barquillero*, de López Silva. Ha obtenido muy buen éxito.

Barcelona

Acaba de estrenarse en Eldorado *Los picaros celos*, de Arniches y Fernández Shaw.

El auditorio aplaudió á los autores y á los intérpretes.

EXTRANJERO

Buenos Aires

La Compañía de Lara ha estrenado la graciosa comedia *Fuascual Cordero*. Gustó muchísimo.

Nápoles

Muy en breve se estrenará una tragedia que se titula *Pasiones salvajes*.

GUTAPERCHA ARTIFICIAL

Este producto artificial ha sido obtenido por el químico suizo Gentsch. Según *Elektrotechnische Zeitung*, es absolutamente similar al producto natural y costará 35 por 100 menos. La gutapercha Gentsch es un compuesto de caucho puro y de resina de palma. Los dos cuerpos tienen el mismo punto de fusión y no pueden separarse aunque se les enfríe.

La gutapercha artificial se reblandece más despacio que la natural, y su resistencia eléctrica es un poco superior.

Para ensayar se han construido varios cables de 24 kilómetros de longitud, y los resultados obtenidos hasta ahora son buenos.

El nuevo producto no tiene más que un inconveniente, y es que, siendo más viscosa que la gutapercha natural, no sirve para hacer soldaduras.

Esto se remedia empleando para las soldaduras un capó de caucho puro.

CHOQUES DE CICLISTAS



Vivia hace algún tiempo en Ceylan un ciclista entusiasta del sport. Se fué temporalmente á Kandy, ciudad importante del interior.

Dedicaba todo el tiempo que sus ocupaciones le dejaban libre á explorar los alrededores de la ciudad, rodeada de vastas selvas. A pesar de lo montañoso de la región, los caminos no son malos, y es poco frecuente que las bicicletas tengan que detener su marcha por los accidentes del terreno. Esto, que, á primera vista, parece una ventaja, fué la causa de un incidente desagradable.

Ya llevaba el explorador á que nos referimos quince días de recorrer los campos, sin que le ocurriera nada digno de contarse, y deseando un poco de variedad en aquellas monótonas excursiones, algo imprevisto que animase y diera á sus correrías cierto carácter extraordinario. Esto le llevó á internarse cada día más en las grandes selvas, desafiando la prudencia é incurrendo en la temeridad.

Pronto se presentó la deseada «variedad».

Era en lo más intrincado del bosque. Cuando mayor era la velocidad de la máquina, una sombra negra aparece en el camino, algo que á lo lejos se creería una piedra; aquella masa negra era una osa, á cuyo lado reposaban sus crías.

El freno no obedecía, todos los esfuerzos eran vaneos; la máquina, lanzada á toda velocidad, chocó contra el monstruo, que lanzaba horribles gruñidos.

El choque fué tan violento que el animal cayó de espaldas.

El ciclista, sin fijarse en el estado de la máquina, sin reparar en nada, sólo se preocupó de huir. Saltó á la bicicleta, y á toda velocidad salió corriendo por entre los árboles, perseguido por el oso, que no cesaba en sus desesperados gruñidos.

Cuando ya el animal había quedado muy lejos, la bicicleta chocó contra un tronco y se hizo pedacitos.

A pié, cansado y malquecho, baja los

rayos de un sol de fuego. Llegó el ciclista á su residencia de Kandy.

Esta anécdota debe prevenir á los ciclistas que se sientan exploradores, para evitar encuentros tan poco agradables y de tan fatales consecuencias.

*

Hace poco dió el telégrafo la noticia de un choque de horribles consecuencias entre dos ciclistas, padre á hijo, en las inmediaciones de una ciudad holandesa.

Había salido el hijo, á última hora de la tarde, á dar un paseo en motocicleta; tardaba, y el padre y la madre fueron á esperarle, empujando el primero su motociclo, que al cabo, impaciente, montó para encontrar antes al hijo.

La madre quedó esperándole, mas los desgraciados chocaron en la oscuridad, quedando muertos instantáneamente.

La esposa y madre, habiéndolos, llegó hasta donde estaban sus ensangrentados cuerpos.

RIOFRÍO

A la hora en que será repartido este número se detendrá el tren real en La Losa, cerca de Segovia, y allí bajará el Rey, con su augusta madre y la Infanta María Teresa, para dirigirse con la Infanta Isabel, que los estará esperando, al Real Sitio de Riofrío.

Este Real Sitio debe su fundación a la Reina Doña Isabel de Farnesio. Cuando la esposa de Felipe V quedó viuda, comprendió que ya no podría tener en el Palacio de San Ildefonso el primer puesto, que correspondería a la Reina, y como ella no se sujetaba fácilmente a segundos papeles, hizo venir de Italia arquitectos que la labrasen una residencia para ella sola.

Este fué el origen del palacio de Riofrío, edificio compuesto de tres cuerpos, coronados por balaustrada de piedra, con jarrones, y algo parecido en su traza al Palacio Real de Madrid, aunque es mucho más pequeño.

Rodea el palacio, que es del año 1751, un frondoso bosque de once kilómetros, abundante en caza, que fué la distracción de la augusta señora en los momentos en que descansaba de sus sueños de ambición, dirigiendo desde su retiro las Cortes de sus hijos.

Muerta Isabel de Farnesio, el palacio quedó cerrado, abriéndose sólo cuando los Reyes iban de cacería.

Don Alfonso XII buscó en él asilo a su dolor, a raíz de la muerte de su primera esposa la Reina Doña Mercedes.

Su hijo Don Alfonso XIII se detendrá allí breves momentos mañana. Cazará en el bosque y almorzará en La Granja.

Riofrío es triste, y no se armoniza hoy con las alegrías de la juventud.

K.

COSAS DE TOROS

La corrida de Beneficencia

Mañana, si el tiempo no lo impide, se verificará, volviendo así a tiempos no remotos, la segunda corrida de Beneficencia del año.

Las causas de esta repetición son tan justísimas, que en toda la afición ha causado buena impresión el hecho.

En la corrida de la primavera se liquidó con *déficit*; nada más natural, pues, que buscar ahora, en otoño, el *superavit*. ¡Dónde mejor emplear nuestro dinero que en mejorar la triste situación del que sufre en el lecho de un hospital los horrores de cruenta enfermedad! Y hay aquí un dato, muy digno de tenerse en cuenta por todos los que defendemos la fiesta de los toros.

Mientras los gobernantes al uso salen a la palestra llevando la cultura por rodela y la sensibilidad ridícula por adarga y pretenden aseter el golpe decisivo a nuestra fiesta, un organismo del Estado, del mismo en que los citados caballeros campean a sus anchas, la hace suya y aumenta sus funciones, considerándose como *fuerza principal* de sus ingresos.

El cartel que la Comisión organizadora presenta ahora no puede estar combinado con mejor acierto.

Conejito, que desde hace ya tiempo, antes de su grave cogida en Barcelona, no ha vuelto a torear en nuestra plaza, reviste con su aparición para los aficionados los caracteres de un suceso extraordinario. *Algabero*, el diestro del volaplé, es también visto con deseos; y en cuanto a *Machaco* y *Cocherito* están recientes sus triunfos todavía para hacerse indispensables en la combinación.

Las ganaderías anunciadas son también de las que llaman los aficionados de *nota*; y si a todo esto se une el que los precios han tenido un aumento muy pequeño, todo augura a la Diputación provincial un provechoso resultado.

Ahora lo que es necesario es que la fiesta compense los esfuerzos hechos por la citada Comisión, a quien le doy mil parabienes por su acierto.

CLARIDADES

DRAMAS EN EL MAR

En la Prensa de Almería leemos el siguiente relato de un suceso acaecido en el sitio conocido por San José, de aquella costa, y del que resultó víctima uno de los buzos que trabajaban en la extracción de esponjas:

«Hallábase—como decimos—el buzo entregado a esta operación, cuando los compañeros encargados de hacer funcionar la bomba de aire notaron una gran oscilación de la goma que sube a la máquina, sin que el buzo apareciera en la superficie.

En previsión de que por haberle ocurrido algún accidente pudieran evitar una desgracia, precipitadamente se vistió otro buzo escafandra y bajó a la profundidad de 20 ó 25 varas, subiendo a los pocos momentos.

Lo que había visto horrorizó a un enor-

me pulpo estaba asido al pobre buzo, sujetándolo con sus enormes tentáculos al infeliz, con la agravante de que uno de ellos había oprimido la goma que le facilitaba el aire, ocasionándole con ello la muerte por asfixia.

Después de improbos trabajos se pudo extraer del fondo del mar un cuerpo inerte, al cual seguía aferrado el monstruo, al que después de una lucha titánica se logró matar.

Afirman los que nos facilitan estos informes que el monstruo pesaba 18 arrobas.»

LAS TORMENTAS EN VALENCIA

Valencia 24.

Durante la pasada noche descargó gran temporal de agua, inundando varios edificios en diferentes calles.

Los bomberos han intervenido activamente en el desagüe, especialmente en

la Caja de Ahorros, trabajando hasta la madrugada.

En la iglesia de Guadalupe, en el momento en que se rezaba el trisagio, un rayo penetró por el campanario, destruyendo dos tramos de la escalera, pasando por el depósito de alfombras, las cuales quedaron reducidas a cenizas.

Cruzó por la sacristía, fundiendo la maquinaria del reloj. Después se sepultó en el pavimento, no sin causar antes grandes destrozos en el presbiterio.

Los fieles, asustados, se atropellaban unos a otros.

No ha ocurrido ninguna desgracia personal.

Se rezó una salve a la Virgen de los Desamparados, en acción de gracias.

A consecuencia de las interrupciones que hay en la vía férrea de esta población a Barcelona, sólo se admiten viajeros hasta Castellón.

LA CARIDAD EN LA GUERRA



SANITARIO JAPONES CONDUciendo A LA AMBULANCIA A UN HERIDO RUSO DESPUÉS DE UN COMBATE

El portugués detenido

No hay extradición.—En libertad

En vista de las gestiones realizadas por el letrado D. Pablo Bergia, se han recibido esta tarde en el Gobierno civil las órdenes para que sea puesto en libertad el súbdito portugués D. Juan de Silva Alvés, que, como recordarán nuestros lectores, fué detenido por suponerse autor de un asesinato en el vecino reino, hecho que no ha resultado cierto.

Por lo tanto, esta noche ó mañana por la mañana será puesto en libertad. Así lo han manifestado a nuestros reporteros en el Gobierno civil.

¿Otro cartucho de dinamita?

Zaragoza 24 (7 tarde).

Ha circulado esta tarde un rumor que ha sido objeto de grandes comentarios.

Un periódico lo acoge con reservas, diciendo que una bomba había sido hallada por la Guardia civil sobre un montón de esteras.

Contribuye mucho a suponer veraz

este rumor el haberse notado bastante movimiento en el cuartel de la Guardia civil y en las fuerzas de la Policía.

Interrogado el gobernador sobre el asunto ha dicho que es inexacto, y ha añadido que ese movimiento de las fuerzas de la benemérita se debe a la próxima llegada del Rey.

No obstante las manifestaciones de dicha autoridad, sigue creyéndose en el rumor que ha circulado.

MUJERES Y NIÑOS

Venta de periódicos

Por haber informado favorablemente el Instituto de Reformas Sociales, mañana domingo se permitirá la venta de periódicos a las mujeres y niños.

Obrero herido

En una medianería en construcción de una casa de la calle del General Arrando tuvo la desgracia de caerse esta tarde un albañil que allí trabajaba, causando graves heridas en la cabeza, de las que fué curado en la Casa de Socorro, pasando luego al hospital en grave estado.

DE SAN SEBASTIAN

POR TELEFONO

Preparando la despedida de los Reyes.—No hay crisis.—Una condecoración a la hija del conde de Hervía.—Donativo de los Príncipes de Asturias.

San Sebastián 24 (7 noche).

Todas las autoridades, alto personal y distinguidas personalidades de la sociedad donostiarra dispónense a hacer una cariñosísima despedida a la real familia.

El ministro de jornada ha conversado con los periodistas y nos ha dicho que no concede crédito a los rumores de crisis, por no existir disidencia alguna entre Ferrándiz y los demás miembros del Gabinete.

Tampoco considera verosímil que en la combinación diplomática el duque de Mandas vaya a Roma y Villaverde a Londres, pues éste seguramente no aceptaría.

El Rey ha concedido la placa de Beneficencia a la hija del conde de Hervía, doña Concepción Manso de Zúñiga, por su valeroso y humanitario comportamiento con motivo de la catástrofe ferroviaria de Puente Montalvo.

Para mayor honor, el Rey ha regalado las insignias.

Con los Príncipes de Asturias se quedan en San Sebastián el duque de Vista-Hermosa, la duquesa de Santo Mauro y la marquesa de Moctezuma.

Los Príncipes han enviado al alcalde 500 pesetas con destino al establecimiento benéfico denominado La Gota de Leche.

DE HIGIENE

Concurso de premios

La Academia del Cuerpo médico municipal de Barcelona ha abierto concurso de premios para 1904, sobre los siguientes temas:

1.º Del Excmo. Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Tema: «La población animal de Barcelona en sus relaciones con la higiene pública.»—Premio, 1.000 pesetas.

2.º Del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia.—Tema: «El problema social ante la higiene.»—Premio, 500 pesetas.

3.º Del Excmo. Sr. D. Pedro G. Maristany, comisario regio de Instrucción pública.—Tema: «Enfermedades oculares que más comúnmente se observan en las Escuelas de Barcelona. Sus causas; medios especialmente profilácticos y curativos más adecuados.»—Premio, 500 pesetas.

4.º Del Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Dolza Ramón.—Tema: «Cartilla popular de higiene individual.»—Premio, 500 pesetas.

5.º De la Academia, premio Robert.—Tema: «Estudio de las adenopatías traqueo-bronquiales.»—Premio, 500 pesetas.

Las Memorias deberán dirigirse al secretario general de la Academia (Rambla de los Estudios, 12, 2.º, 1.º) antes del 31 de Diciembre próximo.

MUERTO ILUSTRE



D. Bonifacio Ruiz de Velasco, exdiputado a Cortes por Madrid, uno de los más grandes prestigios con que contó, durante muchos años, el viejo comercio madrileño.

BERLÍN

Costumbres berlinesas

De boda

IV

Los novios habían desaparecido, y la oleada de risas fué acrecentándose paulatinamente, hasta el momento en que nadie se acordaba de la boda ni de los novios; el baile se había generalizado, el hombre del piano se esforzaba para variar el repertorio, y los chistes se sucedían, las historietas menudeaban y el baile, remojado con cerveza y coñac, coloreaba las mejillas de los bailarines; mi compañera, la señorita Riesman batía el record de la bebida, sin sentir más efectos que un brillo muy pronunciado en los ojos y un color rojo muy subido en la cara; hablaba poco, había mucho y bailaba más.

A las tres de la mañana nos sirvieron café con leche, y á las cinco y media se habló de terminar el baile. A las seis comenzó el desfile; yo no sabía qué hacer, pero estuve observando lo que hacían los demás, para imitarles. Vi que todos cogían á sus parejas y desaparecían; entonces me atreví á llevar hasta un rincón al yanqui de ojos de buitre y nariz de águila, para preguntarle:

—Diga usted, amigo, y ahora, ¿qué hago yo?

—Marcharse—me dijo.

—¿Y mi pareja?

—También.

—Pero—objeté—, ¿habrá venido alguien á buscarla?

El yanqui se echó á reír con desfachatez irritante, y me dijo:

—Pero, hombre, ¿usted no sabe que su obligación es acompañar á su pareja hasta que la entregue en su casa?

—No, señor; no lo sabía.

—Pues... ya lo sabe usted...

Y el yanqui dió media vuelta y me dejó solo; aquello me parecía muy extraordinario.

Ida me ofreció una copa de coñac; yo la rehusé; la señorita Riesman se colocó un abrigo, se prendió un sombrero y me cogió un brazo, diciéndome:

—Vamos á casa.

En la puerta del restaurant esperaba mi landó blanco; dormía el cochero profundamente. Subimos al coche, y la señorita Riesman dijo al cochero:

—Cochero, Kantstrasse, 98.

Partió el coche; Ida Riesman apoyó su cabeza en un rincón y quedóse dormida, con el sueño pesadote del alcohol.

El coche se deslizaba por las asfaltadas calles de Berlín; entramos en la Friedrichstrasse; amanecía; el pueblo de Berlín iba al trabajo; los carros mecánicos de la limpieza daban sus últimos paseos, y los carros regadores mojaban el asfalto, dejándolo perfectamente limpio; los primeros tranvías eléctricos, aún con luz artificial, hacían sonar sus campanas, y los últimos omnibus de noche avanzaban pesadamente al trote corto de sus caballos percherones.

Dobló el coche la esquina de Friedrichstrasse y el hermoso paseo Untend Linden; los tilos, perfectamente alineados, se unían cerca del puente que da acceso á la plazoleta donde se eleva majestuoso el Palacio Imperial; por el otro lado iban á desembocar á la plaza de París, donde la monumental puerta de Brandenburgo se coronaba con la guerrera cuadrada conquistada por Napoleón y reconquistada en la guerra del 70; el coche traspasó la puerta, entró en el amplio paseo central del Thiergarten y rodó por el asfalto mucho tiempo.

Por fin llegamos á Kantstrasse, en pleno barrio de Charlotemburgo; tuve que despertar á Ida Riesman, porque roncaba con estrépito.

—Ya hemos llegado—le dije.

Se despertó, bostezó con fuerza, y, mirando á todos lados para orientarse, añadió:

—Ah, sí, aquí es...

Bajó del coche, yo la seguí; se abrió la blusa, y del pecho sacó una llave, abrió la puerta del portal y subió la escalera hasta el segundo piso; levantó el limpia-barros que había delante de una puerta y recogió otra llave que allí estaba escondida; abrió la otra puerta, encendió la luz del recibimiento y me tendió la mano, diciéndome:

—Bueno, muchas gracias y hasta luego...

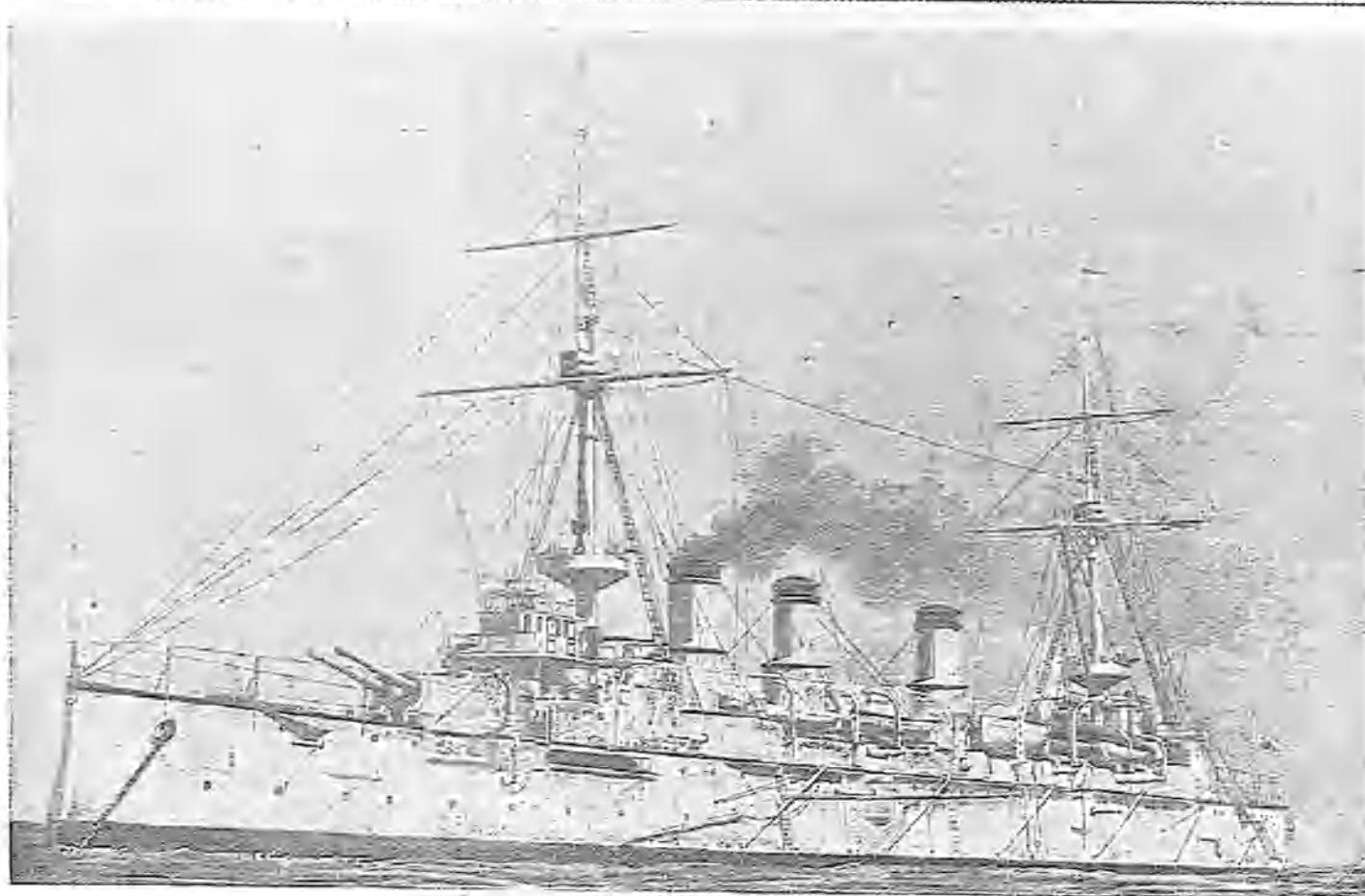
Volví al coche y pensé en las costumbres berlinesas, que tanto difieren de las españolas. Nadie recibió á la muchacha; su familia dormía tranquilamente, en la

seguridad de que al día siguiente Ida Riesman estaba en casa; aquella Ida Riesman, fumando y bebiendo coñac, acompañada en coche á través de Berlín por un extranjero después de un baile, á las seis de la mañana... Todas estas

ideas se revolvían en mi cerebro, elevando mis hombros en un mohín de duda y acicando mi espíritu con un deseo grande de curiosidad.

FABIO ALÉS

Berlín 20 Septiembre 1904.



EL CRUCERO ACORAZADO JAPONES «ADZUMA», TERMINADO EN 1901, DE 9.436 TONELADAS DE DESPLAZAMIENTO

PROVOCACIÓN

POR MEDINA VERA



DE CASTILLA

La Fiesta del Arbol

Uno de los números del programa de las ferias de esta ciudad, confeccionado por la Comisión de festejos y aprobado por el Ayuntamiento en una de sus sesiones, era el conocido vulgarmente con el nombre de *Fiesta del Arbol*, que había de verificarse el día 21 en el paseo del Campo Grande, á cuyo número todo el mundo mostraba sus simpatías y se aplaudía sin reservas; espectáculo culto era éste, porque con él se trataba, al mismo tiempo que de iniciar á los niños en el respeto á los árboles y fomentar en todos los corazones el cariño á la Naturaleza, se les hacía comprender el inmenso beneficio que reportan y la utilidad que el hombre puede sacar de ellos, infiltrando en las multitudes todas el amor hacia esos arbustos, cuya falta se deja sentir en Castilla más que en parte alguna.

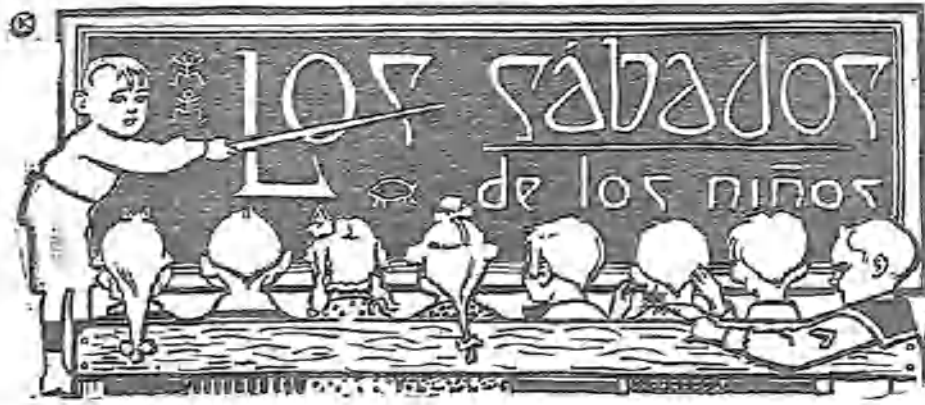
Para ello, como determina muy bien el ministro de Agricultura en la exposición del real decreto de 11 de Marzo del año actual, debe recabarse el apoyo de las personas más indicadas á prestarlo; de la Iglesia, por ser esta fiesta ejemplo de sanas costumbres; del médico, por la influencia del arbolado en la higiene pública; del maestro, por su misión de educar el alma de la niñez, y de los alcaldes, como representantes del Gobierno y persiguiendo fines educadores, al propio tiempo que utilitarios, que se *siembren y planten los árboles* en condiciones que *garanticen su arraigo* y en aquellos sitios que más beneficios puedan reportar, y más adelante, en el articulado, manifiesta que el Cuerpo de Ingenieros de Montes es el llamado, por razones de competencia, á señalar el lugar donde deban verificarse, así como que la fiesta se realizará bajo la dirección superior de la *Inspección de repoblaciones*.

Ahora bien, ¿se cumplió con todo esto? ¿Llenó la fiesta los fines preestablecidos? No; antes bien, comenzó por elegir para lugar de la fiesta los salones del Campo Grande, que es precisamente la parte más poblada de árboles de toda la ciudad; siguióse después por escoger una época nada propicia para hacer plantaciones; se continuó, plantando una palmera, que es el arbusto que menos puede arraigar en este clima, y se faltó, por último, á las disposiciones del ministerio de Agricultura, no contándose para nada con el Cuerpo de Montes; ni aún se le invitó para concurrir á la fiesta.

Y para que nada faltase en aquella fiesta tan simpática por sus fines, convertida por sus resultados en mojiganga, hasta se dió una nota triste, que consigno con pena; se repartieron cajas de dulces á los niños de las Escuelas que concurren al acto y faltó para los niños del Hospicio, que también habían concurrido;ellos, los desheredados de la fortuna, quedaron sin participación en el repartido ¡Qué pensarían del mundo y de la generosidad del señor alcalde!

JOSE VILLARIAS LLANO

Valladolid, 23 Septiembre 1904.



REVOLUCIÓN DE UN GALLINERO

Alborotado andaba aquel día el corral. Las primeras lluvias del otoño habían puesto en dispersión á todos los animales de la granja, y multitud de gallinas, pavos y demás aves domésticas habían corrido á refugiarse de la lluvia en un apartado cobertizo.

A falta de otras ocupaciones, dedicábase á la poco grata y á veces peligrosa tarea de conspirar.

—Protestemos de todas las tiranías—



excareaba un malhumorado gallo, agitando las alas y gesticulando, lleno de cólera.

—Eso, eso— exclamó asintiendo un ganso blanco con las alas grises—, y sobre todo, anámonos, para demostrar á nuestros amos que la unión es la fuerza.

—Callar, badulaques— decía un robusto cerdo, de bastantes arrobas y que perezosamente se encaminaba hacia el grupo, atraído por la gritería.

Todos empezaron á increparle, diciendo:

—¡Que se vaya ese burgués!
—¡Mueran los panaguados!
—Gritar, si que sabéis— contestó el cerdo, con gran tranquilidad—; pero en cuanto á experiencia, bien se ve que no tenéis ni pizca.

Yo, por mi desgracia, tengo algo de mundo, y si me queréis escuchar os diré qué conducta habéis de observar para ser felices.

Todos rodearon al gordiñón filósofo,



y ésta, sirviéndose de sus patas posteriores, á modo de butaca, sentóse cómodamente sobre ellas y dirigió á la asamblea la palabra en esta forma:

—Vamos á ver: ¿cuál es el motivo de vuestras quejas?

—Que nuestros dueños son unos tragones— contestó el gallo—, y no piensan más que en engordarnos para la olla.

—¿Y dónde te dejas las fiestas de Nochebuena?— añadió un pavo.

—No me mientes siquiera esa fecha— dijo un capón cebado, de elevada estatura y muy vistoso.

—Pues no protestéis inútilmente— interrumpió el cerdo—; todos vuestros gritos serán en balde; por el camino del asador, por el de la sartén ó por el de la escudilla, el fin nuestro está previsto, y todos hemos de ir á parar á la mesa del amo.

—¡Con qué calma lo dices— exclamó el ganso—; no parece sino que no nos podemos escapar de todas esas atrocidades!

—¡Escaparte tío!... Parece mentira que te atrevas á decirlo; tú, que si corres te alcanza una tortuga; si vuelas, te adelanta un saltamontes, y si te echas á nadar pareces un corcho.

Todos los circunstantes lanzaron una carcajada, burlándose del ganso, y éste se quedó más corrido que una mona.

—Nuestro sino es ese; el hombre es un tragón sempiterno, y nosotros tenemos que pagar las consecuencias.

—Eso es verdad— agregó un pato—; en cierta época estuve con una manada de compañeros míos silvestres y me tuve que volver más que deprisa, porque los cazadores nos perseguían á es-



copetazos, y no era cosa de vivir constantemente con el alma en un hilo.

—Seguid mi consejo— continuó el cochino.

—Mientras nos den de comer, aprovechémonos y engordemos; pasemos la vida en invierno al sol, cuando lo haga, y en verano al fresco, si podemos; que más tarde ó más temprano nos sacarán



del corral ó nos llevarán á la plaza, y á la postre la cocina será con nosotros.

Tristes y pensativos estaban los oyentes, haciéndose cargo de su triste situación, cuando de pronto abrióse la puerta del corral, y dos criados, armado uno de ellos con enorme cuchillo, se fueron hacia el grupo.



El cerdo se alejó; cacarearon los demás; tratando de escaparse todos.

Los amos tenían aquella noche gran cena, y entre los platos que obtuvieron mayores elogios figuraban un ganso asado, relleno de nueces y aceitunas, y cuatro pollos con tomate.

La conspiración fué castigada, lle-

vando á la mesa los mejor cebados.

En grupo formado por algunos de los revoltosos dispersos, juraba momentos después cierto gallo, por su cresta, ponerse en adelante á media ración, para no ser objeto en lo sucesivo de los apetitos del hombre, siempre voraz.

(Dibujos de Karikato.)

EXPERIENCIAS RECREATIVAS

Si en un vaso con agua echáis unas gotas de vino tinto, ésta irá gradualmente tiñéndose, desde el rosa más claro al car-



min más intenso... Esto lo saben perfectamente todos los taberneros. Mas si en el agua habéis colocado una rodajita de corcho, ó bien una miga de pan, vertiendo gota á gota el vino sobre ella, veréis entonces que no se mezcla y queda flotando todo él sobre la superficie del agua.

Otra experiencia muy curiosa consiste en llenar dos pequeños vasos, uno con agua y otro con vino; encima del primero

se coloca un naipe ó tarjeta de visita, en el que previamente se ha hecho un orificio con un alfiler grueso. Se invierte rápidamente el vaso con su tapadera y se coloca superpuesto sobre el otro, de modo que coincidan perfectamente. En seguida puede observarse cómo del vaso inferior suben burbujas de vino, que, atravesando el agua, van á depositarse en la parte supe-



rior de ella, llegando un momento en que todo el vino se halla en el vaso del agua y ésta en el del vino.

Preguntas de Geografía



—Dígame usted donde se halla situado Ceuta...

—Al Norte de Africa.

—Muy bien! ¿Y por donde hay que pasar para ir á Ceuta?

—Por las Salinas...

Cuentos viejos para niños

—Papá, ¿es verdad que el dinero se gana con el sudor de la frente?

—Eso dicen, hijo mío.

—Pues con estos calores... te estarás haciendo millonario...

FILANTROPIA

—Papá, ¿me quieres dar cinco céntimos para un pobre sordomudo... que me ha encontrado al venir de la Escuela?

—¿Y cómo sabes que es sordomudo?

—Porque me lo ha dicho él mismo...

CONCURSOS INFANTILES

En los doce objetos diseñados que ofrecemos en conjunto, es preciso elegir diez de ellos, y con las iniciales correspondientes á cada uno formar una palabra que exprese un conjunto ó colección de... esto es precisamente lo que se pretende averiguar.

En la solución han de venir recortadas las diez figuras, pegadas en un papel y debajo de cada una la correspondiente inicial.

Recibiremos las soluciones que se nos envíen dentro del plazo marcado, las cuales serán numeradas por orden riguroso de recepción, y entre las que sean exactas verificaremos un sorteo, otorgando entre los agraciados los siguientes premios:

1.º Un juguete por valor de 50 pesetas, adquirido, á su elección, en la Casa Thomas (Sevilla, 3), y si el premiado deseara el premio en metálico, podrá hacer efectivos las 50 pesetas en la Caja de la Administración de El Gráfico.

2.º Seis suscripciones de El Gráfico, por tres meses cada una, para los que obtengan los números desde el 2 al 7.

Asimismo mencionaremos los nombres

de los que obtengan los números desde el 8 al 14.

Las bases á las que se ajustará nuestro certamen son las siguientes:

1.º Las soluciones han de venir precisamente en sobre abierto, lacrado como impreso con un sello de cuarto de céntimo y dirigido á nombre del administrador de El Gráfico.

2.º Dichas soluciones deberán estar en nuestro poder antes de las doce de la noche del sábado 1.º de Octubre.

3.º Con objeto de que solamente sean los niños los que toman parte en este concurso, se nos enviará el nombre, señas y edad del concursante.

El adjunto cupón vendrá pegado en el anverso y parte superior del sobre.

Oportunamente publicaremos los nombres de los agraciados.

CONCURSOS DE
Núm. 1 **EL GRÁFICO**
(Este cupón debe acompañar á la solución.)



Brisas de otoño

El verano caluroso y asfixiante se va despidiendo suavemente con perezosa dejadez, á la manera que las grandes pasiones van calmándose en olvido pasado y triste.

Llega la buena, la verdadera época de Madrid, lo que los ingleses en otros días del año llaman *season*, y compendio de todas las alegrías cortesanas y de todos los encantos urbanos.

Afin conservan hojas verdes los árboles y fuerza los rayos de este sol del Mediodía.

Vuelven los emigrantes del Norte más fortalecidos por el veraneo y más satisfechos por el viaje largo y entonado.

Las elegantes, con grandes acopios de modas parisinas, vuelven también gozosas á narrar incidentes de su estancia en las playas, y mientras recibe Madrid este aluvión de los felices que en alegres bandadas tornan al nido de oro, vuelve la villa, arregladita y afeitada, á ser la señorona distinguida.

Ha olvidado ya sus verbenas chulescas y bullangueras del estío.

Todavía el olor fresco de los melones y de las sandías compite con el *Ducet*, el *Opoponax* y la *Violeta*; pero á las noches de zambras y baileteos suceden las veladas brillantes de los teatros; los coches más adobados y relucientes y los automóviles más costosos llenan las vías; el aire es tibio, como en primavera, y las noches húmedas y frescas; y hasta el sol, perezoso para ponerse, deja, en crepúsculo larguísimo, hermosos reflejos de oro y grana en cambiantes de nácar, para acompañar mejor las sonrisas de las bellas á su vuelta de paseo.

Todo el mundo se apresta en el otoño á nuevos proyectos; y así como el estudiante saca sus libros para seguir adelante su carrera, los ya *estudiados* se inganizan en modos mayores de lucros y esfuerzos, y todos piensan en el invierno, aunque con miedosos augurios de gastos.

Entretanto Madrid ha sacudido el sopor africano del estío. Las calles se pueblan de gente, al parecer dichosa.

Todos, callejeando... callejeando, van, ya entrada la noche, á confundirse á la Carrera de San Jerónimo, apretados y confusos, y este *Boulevardito de los Italianos* de la Villa y Corte es por unas horas el símbolo del buen pueblo madrileño, siempre dichoso, aun con tanta calamidad como la acecha, sin envidias

amargas y siempre en callejeo, peripuesto y enamorado.

Y tiene motivos para serlo. Allá, á las ocho en punto de la noche, cuando mayor es el bullicio en las calles en estos días otoñales, salen de sus talleres las modistas.

Airosas mujercitas, su contento ruidoso inunda las calles de cháchara y charla picareasca, más alegres que la luz espléndida de los escaparates brillantes que iluminan las aceras.

La estatura pequeña, los cuerpos garbosos, las caras bonitas, el paso manudito, como precisan sus pies chiquitines: las curvas deliciosas, los ojos vivos, el ingenio obispeante, el aire de elegancia y el corazón sano, hacen de estas pajaritas callejeras, á las que no rinden ni el mucho trabajo ni aun la misma infelicidad de su suerte, uno de los tipos más genuinos de Madrid que á estas últimas horas de las tardes de otoño destilan por las calles de la urbe.

Y los pobres, para quienes todo tiempo tiene sinsabores y ahogos, esos... en el otoño que va á empezar, pensarán lo mismo que en el pasado y en el venidero:

¡Que es Madrid muy bonito, con muchas pesetas!

ALFREDO F. FEYJÓO

Anarquista detenido

POR TELEGRAFO

Barcelona 24.

En Perpignan se ha realizado la detención del anarquista Meestrich.

Este es tío del libertario complicado en el asunto de la bomba que ha hecho explosión en la casa del jefe de la Policía barcelonesa.

El detenido se había fugado de Barcelona.

Noticias políticas

¿LA CRISIS?

Se habló anoche mucho en los círculos políticos acerca del aspecto que presenta la situación del Gabinete, conviniendo todos en que no puede ser mas precaria la estabilidad del Gobierno del Sr. Maura.

La visita del Sr. Dato al presidente, de que dimos cuenta, no ha tenido, según

ya decíamos, la importancia que se le atribuye, aunque, como es natural, la reserva de ambos personajes no permitiría conocer por ahora el detalle de cuanto hoy trataron.

Es positivo que la crisis está latente y que la descomposición del Ministerio se evidencia cada día con más fuerza; pero, á nuestro juicio, aquélla no es inmediata, á no surgir complicaciones, no previstas por nadie todavía.

Es, con todo, indudable que el señor Osma se encuentra «mal colocado» en el ánimo del Sr. Maura.

El ministro de Hacienda se muestra intransigente en lo relativo á la aplicación del reglamento de alcoholes á las Provincias Vascongadas y á Navarra.

Los Sres. Dato, marqués del Vadillo y Sánchez Toca han conferenciado acerca de este asunto, según se dice, con el señor Maura, y éste disiente de la opinión de su ministro de Hacienda, sin lograr convencerle.

Créese que en la visita del lunes á La Granja del presidente del Consejo dará cuenta á S. M. de todo lo que ocurre en esta cuestión.

Hablando esta tarde el Sr. Sánchez Guerra con los periodistas, ha vuelto á insistir que carecen en absoluto de fundamento los rumores propalados acerca de la crisis.

Nuestros informes no coinciden con dichas manifestaciones del ministro de la Gobernación, y son los que en otro lugar de este número publicamos.

El lunes es esperado en esta Corte el presidente del Congreso, Sr. Romero Robledo.

Ha dado motivo á muchos comentarios entre la gente política que el señor Blasco Ibáñez no realice su proyectado viaje á Barcelona.

BARCELONA

DE FIESTA

POR TELEGRAFO

Barcelona 24.

La población inunda las calles después de haber gozado de un hermoso día. Durante la tarde, en que empezaron

las fiestas de la Merced, recorrió una comitiva lujosa y pintoresca todas las calles, proclamando oficialmente el principio de los festejos y repartiendo lujosos programas.

Se inauguraron las ferias en el Paseo de Colón, y mañana acabará el adorno de la Plaza de Cataluña.

Confección de traje para otoño



Imprenta y talleres de litografía, gravado y estereotipia de EL GRÁFICO Calle del Marqués de la Ensenada, 103 y 105

Folleto de EL GRÁFICO (108)

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

añadida, parecía tener encima tantas penas, seguramente debía comer menos que un jilguero...

Y el buen arquitecto, en cuya obesa humanidad alentaba el espíritu guardanesco del domine Cabré, suspiraba de satisfacción, como el que se ve libre de un gran peso.

Su conciencia y su provecho, á lo menos en aquel negocio, estaba en el acuerdo más absoluto.

Había hecho, á la vez, una obra de caridad... y un bonito negocio.

A la tarde del día siguiente, Pedro, concluido su trabajo, pidió á Mr. Dumand que le concediese permiso para salir.

—¿Qué...? ¿Va usted á emprender sus averiguaciones?—le preguntó éste.

—Sí, señor, si usted me lo permite...—respondió el artista.

—¿A dónde?... ¿A casa de la tía Menette?

Pedro hizo un movimiento de cabeza afirmativo.

—Pues vea usted cómo se las arregla, porque puede ser que no la encuentre muy bien dispuesta... Cuando bebe mucho se pone de un humor insostenible. Y cuando está sin probarlo, peor todavía. Es preciso cogerla en el momento crítico: es decir, cuando ha bebido lo bastante para alegrarse; pero antes de que esté borracha perdida. En ese intermedio ríe y charla por los codos. Si la sorprende usted en él, ya lleva mucho adelantado.

Y cuando Pedro se dirigía hacia la puerta, añadió esta recomendación:

—Procure usted no tardar mucho... Ya sabe usted que antes de una hora está la mesa puesta.

—Creo que volveré á tiempo—repuso Pedro—. Pero si así no fuese, no me espere usted para comer.

Salto de la casa con paso precipitado.

En la calle encontró pocas personas. Apretados rebañes de calzas y de overas, escoltados por enojadas mástines, regresa-

ban del campo y volvían, entre plañideros baidos, á sus establos. Los zagallitos miraban al forastero con aire curioso. Este,



sin aperchibarse de nada, seguía su camino, acelerando cada vez más el paso, ansioso de llegar á la guarida de la vieja.

UN CUARTO DE HORA MÁS TARDE LLEGABA Á LA ENTRADA DE LA VEREDA...

iba pensando en lo que Mr. Dumand acababa de decirle. Si la encontraba de buen humor procuraría, ante todo, hacerse perdonar de ella el incidente de la víspera.

Le diría que era pobre, que no tenía nada que darle... Se humillaría, en fin, cuanto fuese necesario para ganarse su voluntad y disponerla favorablemente á responder á sus preguntas. Por mucho que había meditado no se le había ocurrido ningún otro medio que fuese mejor.

Un cuarto de hora más tarde llegaba á la entrada de la vereda que conducía á la casa en ruinas. Ni el más leve ruido salía de ella.

Informe, destartada, con su negruzca techumbre píxarrosa, medio escondida entre los añosos nogales de retorcido tronco y rodeada de zarzales espesos, parecía que desde mucho tiempo atrás todo signo de vida se había alejado de ella.

Sin embargo, cuando estaba más cerca, Pedro escuchó un rumor de pasos que se iba haciendo cada vez más perceptible, y por fin, á la escasa claridad de la tarde moribunda, vió aparecer por entre las zarzas la repulida treza de la bruja.

Esta miraba curiosamente, con la mano puesta como pantalla por encima de los ojos, para poder distinguir mejor al que aquellas horas iba á visitarla.

La expresión de su cara amarillenta y rugosa era fosca y mahumorada. Sus ojos, inyectados en sangre, chispeaban rabiosos...

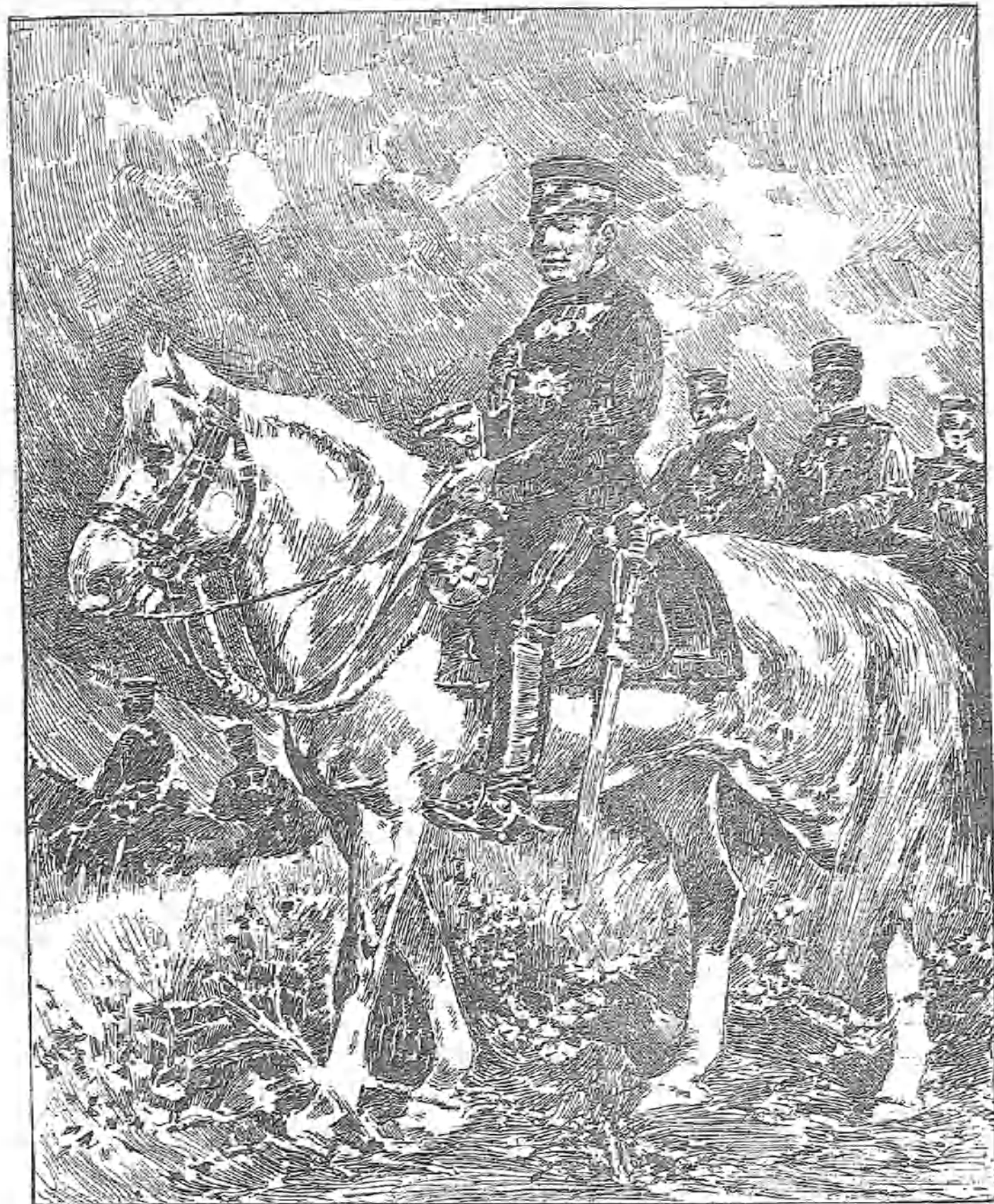
Aquel día la bruja no había recogido un céntimo ni tomado siquiera una copa, y estaba echando pestes contra la Humanidad. Se había pasado la tarde maldiciendo de las gentes sin alma que no se compadecían de las *necesidades* de una pobre vieja.

Todas las calamidades imaginables habían sido deseadas por ella para los habitantes de Savigny y de sus alrededores:

—¡Aquella era una tierra de canallas y de ladrones! Iba á tenerse que acostar sin calentarse el cuerpo con un fuego, sin meter el gusano siquiera... Maldición sobre toda aquella gentuza!... ¡Así empezaron á caer rayos hasta que no quedara ni uno!...

¿Y quién sería el condenado que se acercaba ahora á su casa?... No dejaba de ser raro, porque aquellos brutos del pueblo la tenían por bruja, y no se hubieran acercado á ella á semejante hora, por nada de este mundo.

EL MARISCAL OYAMA



El generalísimo de los japoneses

El generalísimo japonés, héroe de Liaoyang, es hasta ahora el perseguidor implacable de los rusos. Comandante de Kurópalkine, que es la mayor ilustración militar moscovita, ha de ser el que resista las primeras ofensivas rusas que, según los propósitos del general en jefe, no tardarán en tomar cuerpo, pues los refuerzos en hombres, víveres y cañones se acumulan por las largas líneas del Transiberiano.

Oyama, á quien hemos presentado en familia hace unos días á nuestros lectores se ha retratado en el campo de operaciones, á instancias de un corresponsal inglés, y copia de esa fotografía es el dibujo á pluma que damos en nuestro número.

En él aparece el mariscal jinete en su caballo blanco australiano, corto de alzada y duro de romos, con el cual viaja haciendo toda la campaña. Rodéanlo los oficiales de Estado Mayor y sus ayudantes.

Es un grupo interesantísimo, aunque carezca de la imponente figura de un general alemán ó ruso; pero ya han probado de sobra los japoneses que ni su estatura ni su color les impiden llegar á los límites estratégicos de Moltke.

Cocheros en huelga

Barcelona 24.

Se ha acordado en una reunión últimamente celebrada, por mayoría, la huelga de los cocheros de esta capital. Se han hecho 39 detenciones.

Sombreros de otoño



INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS É INDUSTRIALES

Antigua academia Aguilar, González y Sánchez Cuervo
Las clases comenzarán el 1.º de Octubre.—Todos los Profesores son Ingenieros
Jacometrezo, 17, 2.º, Madrid.—Pídanse reglamentos

ANTIBEXIS

Curación rápida de la **TOS, BRONQUITIS, CATARROS** y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pruebanlo! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

P. Cede dos habitaciones exteriores, San Vicenté, 23.

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS
POSITIVA ECONOMÍA

Tarifas de precios, se envían gratis á quien las pida á las oficinas.

Esquelas de defunción y aniversario.—Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.

Reina, 45, 2.º derecha.

Teléfono 305, MADRID

PREPARACIÓN PARA EL INVIERNO

Con el uso de la

LAVADORA SIGLO XX

se suprimen los rigores del lavado en esta tiempo lavando la ropa en casa con este aparato se evita además todo contagio. Las Sras. licenciosas no deben olvidar esto.

VENTA Á PLAZOS

Calle de Doña Bárbara de Braganza, núm. 5, Madrid

ACADEMIA NAJARRO

Preparación especial de Derecho, sólo con la asistencia á clase, y con todo género de garantías. Pídanse reglamentos.

PIZARRO, 11, MADRID

“LOS TIROLESES,”

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los periódicos del mundo
GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES
PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS
PÍDANSE CORTES

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

A PROVINCIAS

envía J. Barriola, Eguilaz, 4, principal izquierda (esquina á Gascuña), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bojillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.

Tarifas gratis á quien las pida

AGENCIA DE ANUNCIOS

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales